

Como se ha conocido haberse agregado algunas naciones y para que así, otras se establezcan y asistan a este pueblo y misión y por mi parte fomentado, mando al gobernador de dicho pueblo no concienta que saquen de dicho pueblo ningún indio bárbaro gentil, que se hallase agregado a dicho pueblo y misión no consintiendo ninguna persona, de ninguna calidad o condición que se les inquiete ni perturbe en dicha asistencia, so pena de cien pesos aplico por mitad a la cámara de su majestad y gastos de justicia...

Por reafirmar lo expuesto, transcribimos el fragmento de la petición que los tlaxcaltecas hicieron al gobernador Pedro Fernández de la Ventosa el once de enero de 1690, para rectificación de medidas de las tierras concedidas al pueblo:

...por nosotros y en nombre de los demás naturales de la población de Nuestra Señora de los Dolores de la Nueva Tlaxcala, fundada en el pueblo y paraje que llaman Boca de Leones de esta gobernación...

El 12 de octubre de 1690, el sargento mayor Diego de Villarreal, alcalde mayor y capitán a guerra del Valle de las Salinas, ocurrió al pueblo de los tlaxcaltecas "San Miguel de Nuestra Señora de los Dolores" para hacerles la nueva medición; y después de preguntar por las familias fundadoras, requirió por vía de ruego y encargo al predicador Francisco Hidalgo, religioso de nuestro Padre San Francisco, quien asiste a este pueblo por doctrinero y orden del señor ilustrísimo señor Obispo de Guadalajara para verificar si los indios tlaxcaltecos estaban bajo doctrina, a lo que el fraile contestó afirmativamente.

Al interrogarlo sobre la existencia de chichimecas en la misión, contestó que no tenía reducida y

no hay al presente ninguno, aunque desde el tiempo que aquí asiste en esta misión, han venido algunos en diferentes ocasiones y los ha instruido en la causa de nuestra santa fe católica y que de presente está expresando una nación intitulada Toha quichés, que es cuantiosa, que en viniendo y siendo necesario dará razón para que se asienten y pidió se le señale puesto para su pueblo y dividirlos de los tlaxcaltecas.

Las consideraciones anteriores nos permiten asegurar la existencia de la primera misión de Nuestra Señora de los Dolores en la jurisdicción de lo que hoy es Villa de San Miguel de Bustamante, Nuevo León, pueblo pionero en la colonización del norte nuevoleonés, establecido por licencia y orden de don Pedro de Echéverz y Subiza, Marqués de San Miguel de Aguayo y gobernador del Nuevo Reino de León, el ocho de junio de 1686, medidas sus tierras el 16 de septiembre de 1687, por el capitán Diego de Villarreal, alcalde mayor y capitán a guerra del Valle de las Salinas.

Desde la fundación, se le llamó San Miguel de la Nueva Tlaxcala; al fundarse la misión de fray Francisco Hidalgo en los primeros meses de 1689, se le agregó el nombre de dicha misión: San Miguel de la Nueva Tlaxcala y de Nuestra Señora de los Dolores.

Para 1690, se invierte la denominación así: Nuestra Señora de los Dolores de la Nueva Tlaxcala; Fernández de la Ventosa, Diego de Villarreal y otros en ese año asientan en los documentos: San Miguel de Nuestra Señora de los Dolores, nombre que perduró hasta 1693, en que los mismos tlaxcaltecas, a través de sus autoridades, escriben en los documentos: San Miguel de Aguayo.

En las *Noticias Antiguas*, que se transcriben más adelante, escritas por fray Diego Jiménez, se deja constancia de la existencia de esta primera misión:

Y en el ochenta y ocho, fundaron allí la misión, que decían Boca de Leones, con cuarenta indios alzapapas de la encomienda de Pedro de la Garza; con ellos perseveraron hasta el año de noventa y uno. En ese tiempo descubrieron estos indios las minas de Boca de Leones y, desde entonces, los padres se fueron al colegio y su amo se quedó con sus indios.

Puede haber confusión en las fechas, pero lo cierto es que la misión existió.⁴²

6. La fundación

Después del poco éxito de la empresa misionera emprendida por fray Francisco Hidalgo en Boca de Leones, este tenaz y persistente misionero continuó con su labor, y pronto vio la oportunidad de sembrar la semilla de la cristiandad entre los indios "gentiles".

Algunos años después, fructificarían sus esfuerzos al fundar, junto con fray Diego de Salazar la misión de Nuestra Señora de los Dolores, en la Punta de Lampazos, el 12 de noviembre de 1698.

Fray Diego Jiménez, quien ordenó administrativamente los asuntos de esta misión, escribió así el proceso de fundación en un texto que tituló *Noticias Antiguas*:

El año de mil seiscientos y ochenta y siete, llegaron al Saltillo misioneros, los venerables padres fray Francisco Estévez y fray Francisco Hidalgo. Pasaron del Saltillo a Boca de Leones [Villaldama, Nuevo León] a los últimos de dicho año y en el ochenta y ocho, fundaron allí mismo, que decían Boca de Leones, con cuarenta indios alzapapas de la encomienda de Pedro de la Garza; con ellos perseveraron

⁴² Los datos para la redacción de "La Primera Misión de Nuestra Señora de los Dolores" fueron obtenidos de una copia xerográfica sacada a su vez de una mecanoscrita en 40 hojas tamaño oficio, y que en la última página dice: "El que suscribe Alcalde Primero Constitucional de esta villa y su jurisdicción hace constar a los que la presente vieren que es SEGUNDA COPIA DE LAS MERCEDES DE ESTE MUNICIPIO, las cuales se encuentran guardadas en el archivo de este municipio, y para constancia firma la presente, Bustamante, N.L. Marzo 26 de 1942. El Presidente Municipal Víctor M. Santos. El Secretario Feliciano García Peña". Sello de la Presidencia Municipal. Esta copia le fue proporcionada al autor por el alcalde Profr. Américo Botello el 24 de marzo de 1986.

hasta el año de noventa y uno. En este tiempo descubrieron estos indios las minas de Boca de Leones [que fray Francisco Hidalgo llamó de San Francisco] y, desde entonces, los padres se fueron al Colegio [de la Santa Cruz de Querétaro], y su amo [Pedro de la Garza] se quedó con sus indios.

Por el mes de abril del año noventa, se hizo la primera entrada a la provincia de Texas [la expedición salió de la villa de Santiago de la Monclova el domingo 26 de marzo de dicho año], la hizo el general Alonso de León, gobernador actual y el primero de Coahuila, acompañado de los padres fray Diego Damián de Massanet [es el único documento conocido en que se le llama Diego además de Damián], fray Miguel Fontcuberta, fray Antonio Bordoy y el venerable fray Francisco de Jesús [el nombre completo es fray Francisco Casañas o fray Francisco de Jesús María], quien pocos años después padeció martirio en las misiones del Nuevo México [murió a manos de los indios en la misión de San Diego de los Jemes, el día cuatro de junio de 1696], como lo profetizó a los de su comitiva el día que llegaron al río de La Trinidad, víspera de la Santa trinidad [ese año la fiesta de la Santísima Trinidad se celebró el domingo 21 de mayo, y fue el viernes 19 cuando cruzaron el río], en el camino de Texas, y el donado, el hermano Antonio; los cuatro, sacerdotes del Colegio de la Santa Cruz, de Querétaro, y el donado [sic].

En Texas pusieron la misión llamada San Pedro [en realidad la misión se llamó de San Francisco de los Texas, y el nombre de San Pedro se dio a un arroyo "de muy buena agua", a cuyas orillas se fundó la misión], con los indios texas, que eran muchos y recibieron fervorosos la fe [el día primero de junio de ese año de 1690, el general Alonso de León dio posesión a los frailes franciscanos de dicha misión]. El dicho gobernador y su gente estuvieron en (San Francisco de Texas) como quince días [en realidad llegaron allí el lunes 22 de mayo y salieron el mismo jueves primero de junio, lo que sólo da diez días], y dos padres [fray Antonio Bordoy y fray Francisco Casañas o de Jesús María] se quedaron allí, con diez hombres, su cabo, Pedro de Espinosa, y de presidente [de las misiones] quedó fray Miguel [Fonscuberta, quien murió en una terrible epidemia el cinco de febrero de 1691], mientras el padre Damián [de Massanet] fue a dar cuenta al excelentísimo virrey, quien era el conde de Gálvez. Volvió el padre Damián llegó a la misión de San Francisco de los Texas el jueves dos de agosto de 1691 y, al fin del año de noventa y dos, despoblaron los padres y soldados aquella tierra, a dirección del padre Damián (esta retirada no tuvo lugar sino hasta el 25 de octubre de 1693).

En el año de noventa y ocho, día de Todos los Santos [primero de noviembre], llegaron a Boca de Leones el venerable Padre fray Diego de Salazar y el venerable fray Francisco Hidalgo, acompañados de un mulatito. Víspera de San Diego [once de noviembre], a la tarde, se fueron los dichos padres con el cura de Boca de Leones, quien era don Antonio Delgado Cervantes, y el capitán Juan Méndez, al paraje dicho Ojo de Agua de Lampazos, posesión de Fernando de León, que la cedió para que se quedasen. En este paraje fundaron la misión llamada San Diego [único documento conocido en que se llama así] de Lampazos y [de] Nuestra Señora de los Dolores, que es la que decimos de la Punta. Dijo la primera misa en ella el señor cura, que les dio posesión [ésta tuvo lugar el 12 de noviembre, día de San Diego de Alcalá]. Luego el padre fray Diego de Salazar fue a México a dar cuenta, quedándose administrando fray Francisco Hidalgo, quien perseveró hasta que lo llamaron del Colegio de la Cruz (de Querétaro), para su guardián, por el año de noventa y nueve, a fines de él; y salió de aquí a principios del año setecientos. El padre Salazar se volvió luego de México y se quedó en esta misión de ministro, y perseveró en ella hasta que murió, el año veinte, a cinco de mayo. [Arricivita da la fecha equivocada de 1722]. [Fray Francisco Hidalgo también regresó a Lampazos, hemos visto partidas de bautismo firmadas por él en 1708].

Luego que fundaron esta misión, salió el venerable padre fray (Francisco) Hidalgo, por junio de noventa y nueve, al río de Sabinas, como seis leguas distante de dicha misión; como dos meses estuvo procurando la nación de los pitalocos, la más inmediata; padeció muchos trabajos en esto y, al fin de dos meses, no lo pudo conseguir y se volvió a esta misión.

A fines del año de setecientos, entraron por la misión de la Punta los venerables padres fray Antonio de San Buenaventura Olivares, fray Marcos de Güereña (murió el 16 de octubre de 1702, cuando era trasladado de la misión de San Juan Bautista a la Punta) y fray Jorge de Puga, con el capitán Domingo Ramón, enviado del señor gobernador de Coahuila, don Francisco Cuervo y Valdés (que había sido gobernador del Nuevo Reino de León), hasta el río Grande; allí fundaron las misiones de San Juan Bautista (la primitiva misión se fundó en los márgenes del río Sabinas el 24 de junio de 1699, por fray Francisco Hidalgo, fundación que fracasó, como dice atrás fray Diego Jiménez, y fue trasladada a fines del año de 1700 a inmediaciones del río Bravo) y San Bernardo (que se fundó hasta el año de 1703, a media legua al oriente de la de San Juan Bautista); y tomada posesión; salió el padre Olivares a dar cuenta al señor virrey y diligenciar el presidio, como lo consiguió el año de uno; y fundó, luego que volvió, la misión de San Francisco Solano (esta fundación la hizo el primero de enero de 1700, en compañía de fray Francisco Hidalgo en la valle de la Circuncisión, pero es ésta una de las misiones del norte que más cambios registra tanto en el nombre, como en la ubicación; tal vez fray Diego Jiménez se refiera a uno de esos cambios, que ahora (1743) es la de San Antonio, con los charames. El año dieciséis, dieron los tobosos en esta misión y mataron uno de ellos a algunos flecharon.

El padre fray José Díez (sic por diez) y el padre [fray Pedro] Muñoz, entraron [a principios de] el año de catorce y, en el río de Sabinas, fundaron la misión dicha de San Miguel, con el pitas; perseveraron cuatro meses, hasta que los tobosos de la de Nadadores, dieron en dicha misión y destruyeron y mataron algunos de sus hijos y hasta desnudaron del todo al padre Muñoz; por esto la despoblaron y agregaron sus indios a esta misión de la Punta.

Poco después, por mayo del mismo año de catorce, entró el venerable padre Margil (fray Margil de Jesús) y el padre fray Matías de San Antonio y fundaron la misión de Nuestra Señora de Guadalupe, como dos leguas distante de la de San Miguel, con los pausantes; estuvieron en ella como un mes y la despoblaron, por (culpa de) los tobosos, diciéndoles el venerable padre Margil a los pausantes que se fuesen y luego les fundaría en mejor sitio la misión (En realidad las dos misiones se despoblaron simultáneamente, el padre Muñoz fue a refugiarse con el padre Margil y los dos marcharon a la misión de la Punta).

En el rancho de San Matías intentaron luego fundar a estos indios [pausantes], para lo que obtuvieron la gracia de las tierras de Fernando de León y fabricaron ellos mismos una casita, que aún persevera. En este tiempo llegó la noticia, de segunda vez poblar Texas y dejaron esta población, que intentaban, por ir a Texas. Los pausantes ya están en misión.

Estas noticias me dio Fernando de León, que se halló en la primera entrada de Texas —el año de cuarenta y tres (1743)—, a 15 de noviembre. Fray Diego Jiménez (rúbrica).⁴³

Este magnífico documento se encuentra en el primer libro de bautismos,

⁴³ Hoyo, Eugenio del. *Indios, frailes y encomenderos en el Nuevo Reino de León. Siglos XVII y XVIII*. Ed. AGENL, Monterrey, México, 1985, pp. 214-219. Este documento lo había publicado don Leopoldo Naranjo, en su libro *Lampazos, sus hombres, su tiempo, sus obras*. Monterrey, México, 1934, pp. 59-62. Consultamos el original en el Archivo de la Catedral de Monterrey, en el primer libro de bautizos.

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ *Ibid.*, p. 21.

matrimonios y defunciones de Lampazos; fue consultado en el Archivo de la Catedral, con la salvedad de que ya lo había publicado don Leopoldo Naranjo, en su libro *Lampazos, sus hombres, su tiempo, sus obras*, y también don Eugenio del Hoyo, en su texto *sobre Indios, frailes y encomenderos en el Nuevo Reino de León, siglos XVII y XVIII*,⁴⁴ en una versión más clara, mejor paleografiada y con notas explicativas.

De esta última transcripción, tomamos el escrito de fray Diego Jiménez a quien del Hoyo llama cronista; y sobre su crónica dice:

*Es para nosotros motivo de gran satisfacción entregar a los investigadores nuestra transcripción paleográfica de esta pequeña, cuanto valiosa muestra de la tarea histórica de este desconocido cronista franciscano.*⁴⁵

El documento en cuestión deja claramente asentada la fecha de fundación de la misión de Nuestra Señora de los Dolores de la Punta de Lampazos: el 12 de noviembre de 1698; y el nombre de sus fundadores, fray Diego de Salazar y fray Francisco Hidalgo. Del "mulatito" que los acompañó desconocemos su nombre.

Fueron acompañados en su empresa fundadora por el cura del Real de San Pedro Boca de Leones (Villaldama, Nuevo León) Antonio Delgado Cervantes y por el capitán Juan Méndez Tovar.

La misión se asentó en tierras cedidas por Fernando de León.

6.1 El meteoro

El mismo día de la fundación, al amanecer, fray Diego de Salazar, fray Francisco Hidalgo y sus acompañantes se quedaron absortos al observar que el cielo era cruzado por un brillante meteorito, cuya luminosidad les llamó mucho la atención, y sobre todo la duración del fenómeno.

Los fundadores tomaron este hecho como de buen augurio para la naciente misión y su ardua faena evangelizadora.

Ocaranza lo narra así:

En el año de 1698, fray Antonio Margil de Jesús, guardián del Convento y Colegio Apostólico de

⁴⁴ Ocaranza, Fernando. *Crónica de las Provincias Internas de la Nueva España*, México, Ed. Polis, 1939, pp. 37 y 38.

*Santa Cruz de Querétaro, "teniendo noticia de la copiosa miez de almas Gentiles que estaban sin luz de el Evangelio por la parte del Norte", formó un grupo de predicadores encabezado por fray Diego de Salazar y Fr. Francisco Hidalgo, con el fin de que pasaran al "distrito que hay entre Coahuila, Nuevo Reino de León y el Río Grande del Norte". Para ello, contaba con la licencia de don fray Felipe Chavez Galindo, Obispo de Guadalajara y con la autorización que se extendió al capitán Juan Méndez Tobar para dar posesión a los frailes en los sitios que fuesen para un mejor acomodo. Aparte de los frailes, formaban parte de la expedición, dos españoles y cuatro tlaxcaltecas, quienes llegaron sin grandes trabajos al Real de san Pedro de Boca de Leones, el cual, se tenía por uno de los sitios que limitaban hacia el norte, la parte más o menos bien explorada del "Reino de Coahuila".*⁴⁶

El primer lugar de reposo para los misioneros fue el Ojo de Agua de los Lampazos, donde se pusieron por primera vez en contacto con indios habitantes de la zona, que por entonces fue su objetivo. A ese lugar llegaron el siete de noviembre de 1698, y encontraron una rancharía de indios "cristianos y gentiles".

Allí ocurrió un fenómeno tomado seguramente como anuncio providencial, y que determinó a los franciscanos para fundar en el mismo sitio una misión. Tal fue la observación de un "meteoro" poco antes del amanecer, que alumbró las montañas "como si fuera del medio día; y duró esta claridad más de tres Credos". La misión formada fue la de Santa María de los Dolores de la Punta, tomando testimonio de todo lo acaecido el predicador fray Diego de Salazar. La noticia de esta fundación llegó a México, y dio motivo para interesar al mismo virrey, conde de Moctezuma, quien ordenó el envío de dieciséis familias tlaxcaltecas del pueblo de San Esteban del Saltillo "con un capitán protector". Fue más allá la noticia; nada menos que a la misma España, cuyo rey dispuso mandar una misión de doce religiosos a expensas de la Real España, al obispo de Guadalajara y a los gobernadores del Nuevo Reino de León y Coahuila, "para que diesen la debida protección y constante ayuda a la misión de Santa María de la Punta". Se comprendía seguramente que dicho establecimiento significaba el primer paso para la conquista del Norte.

6.2 Fray Francisco Hidalgo

El compañero de fray Diego de Salazar y Buenaventura en la fundación de la misión de Nuestra Señora de los Dolores, fray Francisco Hidalgo, fue un misionero franciscano del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro, todo entrega y pundonor a la causa de la cristianización de los indios "gentiles".

⁴⁵ Hoyo, Eugenio del. *Indios... op. cit.*, p. 214.

Su entrada al Nuevo Reino de León se realiza al parejo con la fundación del pueblo de San Miguel de la Nueva Tlaxcala (Bustamante, N.L.).

diez años antes de la fundación de Lampazos, o sea a fines de 1687, había entrado por primera vez fray Francisco Hidalgo, en compañía de fray Francisco Estévez. Con 40 indios alzapas fundan, a inmediaciones del pueblo de San Miguel de Aguayo, la misión de Boca de Leones.⁴⁷

Permanecen en ella hasta 1691. El descubrimiento de los minerales da origen a la fundación del Real y Minas de San Pedro Boca de Leones, y la misión desaparece.

Después de la expedición del general Alonso de León, hijo del capitán del primer cronista del Nuevo Reino de León, a territorio texano —duró del 15 de marzo al 30 de julio de 1690—, el virrey Conde de Galve ordenó se hiciera otra entrada a Texas, la cual encomendó a Domingo Terán de los Ríos, con cincuenta soldados que marcharían por tierra, y cuarenta que irían por mar, desde Veracruz a la Bahía del Espíritu Santo, al comando de Gregorio de Salinas Varona. Se debía efectuar una exploración minuciosa del territorio de Texas, la reducción de los salvajes por medio de la bondad, excluyendo el uso de la fuerza, y el establecimiento de ocho misiones.⁴⁸

Se nombró a fray Damián de Massanet comisario de dichas misiones y se llevó con él a nueve misioneros, entre ellos a fray Francisco Hidalgo, quienes se unieron a Terán a orillas del Río Sabinas (Coahuila), el 21 de mayo de 1691.

Los pleitos entre los jefes de la expedición fueron constantes, y dificultó la consecución del fin propuesto; no se fundó ningún pueblo, y Terán dejó contra su voluntad a tres misioneros; al poco tiempo, los indios se rebelaron, y los frailes abandonaron las misiones, enterrando las campanas y otros objetos que no pudieron llevar en su viaje de regreso a Monclova.

Con terquedad y perseverancia a toda prueba, ocho meses después de la fundación de la misión de Nuestra Señora de los Dolores, fray Francisco Hidalgo, fray Diego de Salazar de San Buenaventura —acompañados por el soldado Juan Martín Treviño— establecieron la misión de San Juan Bautista y Valle de Santo Domingo, en las márgenes del Río Sabinas (Coahuila), el 24 de junio de 1699.

"Fray Francisco Hidalgo fue designado misionero y al poco tiempo de reunidos en la misión los ciento cincuenta indios neófitos, huyeron de ella, robándose el ganado. El misionero Hidalgo fue en seguimiento

⁴⁷ Alessio Robles, Vito. *Coahuila y Texas en la época colonial*. Ed. Porrúa, 1938. pp. 365-368.

⁴⁸ *Ibid.*

hasta el río Grande (Bravo), reunió a algunos de los fugitivos y con ellos y con otros indios que logró congregarse situó de nuevo la misión de San Juan Bautista, a inmediaciones del río Bravo a la que el padre Hidalgo le agregó el título de la Circuncisión".⁴⁹

El 1 de enero de 1700, el inquieto fraile fundó otra misión en tierra coahuilense, llamada San Francisco de Molano, junto con fray Antonio de San Buenaventura Olivares y el capitán Diego Ramón.

Don Vito Alessio Robles, en su magnífica obra *Coahuila y Texas en la época colonial*, afirma sobre la tarea del padre Hidalgo:

Fray Francisco Hidalgo, uno de los fundadores de la misión de San Juan Bautista de Río Grande, hizo frecuentes viajes a la provincia de Texas y propugnó tenazmente la reocupación de dicha provincia. Pero el gobierno virreinal y la corte de España no dieron oídos a las instancias del padre Hidalgo y de los religiosos franciscanos.⁵⁰

Preocupado por fortalecer la acción misionera, fray Francisco da pie al origen de diversos hechos, que al desencadenarse, tuvieron repercusión en las esferas gubernamentales del virreinato.

El 17 de enero de 1711, pidió al gobernador de la Luisiana, provincia francesa, su cooperación para establecer una misión entre los indios asinais, conocidos por los españoles como los texas; el mandatario vio las enormes posibilidades para el comercio francés y "el le ayudaría a la reconstrucción de las iglesias en los pueblos de los indios texas, si por este medio se favorecían sus miras comerciales"; preparó una expedición sin objetivos militares pues:

los colonos de Luisiana eran mercaderes, no guerreros, que trataban de vender sus mercancías, que buscaban una fuente de aprovisionamiento en Coahuila y en el Nuevo Reino de León, que anhelaban el trueque de armas, pólvora, balas y chucherías por caballos, reses, cereales y hasta esclavos".⁵¹

El jefe de la expedición fue Luis Juchereau Saint Denis, personaje carismático, que logró gran influjo con los indios, aprendió sus lenguas, dominó el español y convivió con fray Margil de Jesús, fray Francisco Hidalgo, con otros misioneros y se casó con María Ramón, nieta del capitán Diego Ramón y tía de Juan Ignacio Ramón.

La presencia de los franceses en territorio dominado por los españoles, mortificó a las autoridades virreinales, y con justa razón; pues fue el punto de partida de una actividad económica muy lucrativa: el contrabando; siendo la Punta de Lampazos la

⁵⁰ *Ibid.*, p. 426.

⁵¹ *Ibid.*, p. 429.